

Paris, el 23-III-45

Mi querido amigo:

Después de tantos años de silencio te sorprenderá tener noticias mías y recibirlas en tu domicilio. No sabía de ti, pero por Lopez-Rey me he enterado de que estas en esa. ¿Que es de tu vida? No dejes de darme detalles de tus correrías, pues si los informes llegados aquí son exactos has recorrido casi todo el Continente.

Me encuentro muy bien. Me operé hace años de mi dolencia y con éxito. He pasado medio año en un campo de concentración, lo que no es nada comparado con la tragedia de este país durante los años de ocupación. La vida no es aún fácil, pues siguen las restricciones alimenticias y buen número de pequeñas incomodidades que, claro es, se soportan con buen ánimo, pues vemos ya muy cerca el final de la guerra. Dime si puedo serte útil en alguna cosa y dispon, como siempre, de mí. Saluda a tu mujer de parte de Manelita y de mí y recibe con los recuerdos de mi esposa, un afectuoso abrazo.

J. Juan de la Cruz